

Papeles reunidos
sobre literatura infantil

Carlos Silveyra

Papeles reunidos
sobre literatura infantil

A lo largo del camino

 **Lugar**
Editorial

Colección Relecturas

Silveyra, Carlos

Papeles reunidos sobre literatura infantil : a lo largo del camino / Carlos Silveyra ; prólogo de Susana Itzcovich. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2016.

168 p. ; 20 x 14 cm. - (Relecturas / Itzcovich, Susana)

ISBN 978-950-892-516-9

I. Literatura Infantil. I. Itzcovich, Susana R., prolog. II. Título.

CDD A863.9282

Directora de colección: Susana Itzcovich

Idea de tapa: Julián Roldán

Motivo de tapa: Albert Anker (1831-1910), *Rosa und Bertha Gugger* (1883).

Diagramación: Silvia C. Suárez

Edición: Juan Carlos Ciccolella

Revisión general y corrección de textos: Teresita Valdetaro

© Carlos Silveyra, 2016

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN: 978-950-892-516-9

© 2016 Lugar Editorial S. A.

Castro Barros 1754 (C1237ABN) Buenos Aires

Tel/Fax: (54-11) 4921-5174 / (54-11) 4924-1555

E-mail: lugar@lugareditorial.com.ar

www.lugareditorial.com.ar

facebook.com/lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina - Printed in Argentina

*Para los señores niños
Ariel y Julián Giniger,
mis nietos.*

Propuestas

Susana Itzcovich

Escritor, editor, docente, investigador de literatura para niños y jóvenes, Carlos Silveyra reúne en este libro una serie de conferencias dictadas en nuestro país y artículos publicados en España y Francia, entre otros. “Se hace camino al andar”, y a lo largo de ese camino, el autor ha reunido una serie de “papeles” sobre literatura infantil.

Inicia el volumen con una breve historia de la literatura para niños en Argentina, ubicando a Eduarda Mansilla y Ada María Efflein como iniciadoras de este espacio, con historias vinculadas a la educación de niños buenos y obedientes o para colaborar con la formación de niños patriotas. Como una salvedad, dentro del contexto, comenta que durante muchos años se mantuvo en la sociedad la idea de que la lectura de novelas para las niñas eran pecaminosas y se sugería a los adultos que no las permitieran.

Mencionaremos solo algunas temáticas que circulan en el libro, para despertar el interés del lector, sin abundar en detalles, propios de su lectura directa. El valor del folclore español y latinoamericano está muy presente en el libro, desde las nanas y los juegos, que se ejemplifica indicando su importancia en la relación literatura-niño, como puente amoroso entre la vigilia y el sueño, en las canciones de cuna y en los juegos de crianza. En ese recorrido folclórico, las adivinanzas ocupan

un lugar especial, por la relación con las confusiones, los indicios y las intrigas para encontrar la palabra oculta.

En otros artículos, Silveyra refuerza la esencia de la oralidad como literatura, y hace hincapié en la importancia de las recopilaciones que permiten conocer las semejanzas y desigualdades en los distintos países de lengua hispana. Sobre este tema, el autor reconoce que existe también un folclore urbano, bastante reciente, que compendia nuevas formas y temáticas, como los “colmos, las burlas, los acertijos, los chistes, los piropos”, entre otras especies. Y propone, según su experiencia, que los mismos niños en la escuela, inventen nuevos ejemplos de este tipo de folclore urbano.

En otro apartado vincula la relación entre los sujetos y los libros, se trate de niños o de adultos y reflexiona sobre las distintas significaciones del texto, de acuerdo con el lector y la validación de la intertextualidad y las competencias literarias. Menciona también la importancia de los libros informativos, criticando aquellos endeble y enumerativos que no proporcionan ninguna oferta alentadora. Desecha el tema vinculado a “los valores”, que innumerables veces se los utiliza como contenidos transversales en las escuelas (como las enseñanzas de higiene), escondidas en el presunto texto literario.

Hay también una crítica a quienes aún creen que en la escuela la literatura sirve para mejorar la ortografía y aumentar el léxico, buscando sustantivos, verbos o adjetivos. Según el autor, “la escuela suele darle a la lectura de la literatura, una utilidad obsesiva”, haciendo referencia a que un cuento o un poema “sirve” para saber más sobre animales, medios de transporte, o que los niños sean buenos y solidarios con los pobres, entre otras utilidades.

Para Silveyra, “leer es viajar” sin moverse del lugar, y rememora los momentos de su infancia, con relatos escuchados en la radio (*Tarzán, El llanero solitario*), las historietas y

posteriormente Salgari, Mark Twain, Jack London, Julio Verne. Y en la escuela secundaria Dalmiro Sáenz, Alberto Moravia, Marco Denevi, entre otros. Refrenda que ese viaje de lecturas es único e irrepetible.

Con un énfasis permanente realiza un elogio a la literatura y su importancia para la vida infantil, juvenil y adulta. Analiza el crecimiento de los libros para niños y jóvenes desde los últimos cincuenta años, y considera que actualmente muchas editoriales solicitan “libros a pedido”, sobre algunos temas específicos, de modo tal que se convierten en “textos de confección”. Lamenta que se publiquen libros a granel, para alimentar una comercialización editorial permanente y que se “descataloguen” ciertos libros, consignando nuevos, eliminando otros.

Alude a los textos clásicos, opinando que deben leerse a su debido tiempo, desechando las adaptaciones, que solo ayudan a conocer la temática del libro, pero no el libro original. Resalta la importancia de la biblioteca en la escuela y del rol del bibliotecario, para promover la lectura dentro y fuera de la escuela. Entre otras tendencias de la literatura actual, se refiere a los libros sin palabras y a los libros-álbum. En este aspecto enfatiza sobre la importancia de la imagen y de los “ojos” del lector.

El libro finaliza con un decálogo para desalentar lectores, con mucho sentido del humor. En general, el “humor” aparece en forma permanente en todo el libro, a través de comentarios directos y algunos paréntesis. Emerge también de su historia personal como lector, padre y docente. En la variedad de los artículos escritos y las conferencias dicatadas, se distingue una capacidad de investigación y seguridad en sus afirmaciones y críticas. Se desprende, pese a la brevedad de cada capítulo, un conocimiento cabal de cada tema elegido. Es decir, el de un especialista con “oficio”.

Introducción

Desde hace muchos años vengo soñando con este libro. Reunir en un solo volumen papeles dispersos, artículos escritos para padres y para maestros, conferencias y papeles académicos pensados para ámbitos de investigación. Textos que por momentos parecen encimarse, que parecen no tener unidad. Esa unidad existe pero no hay que buscarla en los receptores sino en el pensamiento, en la ideología, entendida aquí como sistema de ideas, sostenida a lo largo de una trayectoria profesional.

Dicho de otro modo, el hilván que sostiene unidos a estos artículos entre sí, está en el modo de pensar a la literatura infantil y juvenil durante un extenso lapso. El hilván está hecho con convicciones y con la defensa del libro y de la lectura como norte.

Conformar este volumen implicó revisar viejos archivos, tipear textos que no estaban en versiones digitales, descartar textos que perdieron vigencia, fusionar otros de contenidos similares. Fue casi como deshojar una margarita.

Algunos de estos breves textos abordan temas ya explorados, aunque me propuse hacerlo desde nuevos puntos de vista. Es el caso del artículo referido a las bibliotecas escolares. De un modo ficcionalizado, y si se quiere utópico, intenté mirar el lugar de las bibliotecas en las escuelas pensando ese lugar desde el inicio, sin “pesadas herencias”, como suelen aducir los políticos.

Otros buscan conexiones entre temas tratando de inaugurar nuevos caminos. Así intenté vincular literatura y juego desde la primera infancia hasta la adultez y los mecanismos lúdicos, nacidos junto a la literatura oral, pero que hacen un desarrollo paralelo a las formas que presenta la literatura oral.

Este libro fue un sueño. Un sueño posibilitado por una editorial a la que me siento ligado afectivamente desde hace muchos años. Y por la directora de la colección, la profesora Susana Itzcovich, que tuvo tanto que ver con mi iniciación en este campo. Mi agradecimiento, pues, por haber recibido con tanto cariño estos papeles reunidos a lo largo del camino.

Apuntes para una historia de la literatura infantil en la Argentina*

Cuando pensamos la historia de la lectura en nuestro país, frecuentemente abordamos la historia de la *enseñanza* de la lectura y de la escritura, ya sea desde la metodología o los enfoques didácticos, o bien a partir de la historia de los libros hechos para ese aprendizaje. Todas estas líneas manifiestan la perspectiva de la escuela; institución, claro está, imprescindible a la hora de considerar estos aprendizajes.

Muchísimos niños aprenden a leer en las aulas; mas no todos. Algunos –demasiados para las más elementales convicciones democráticas– nunca las pisan. Otros concurren un puñado de años, pronto abandonan, y más rápido olvidan mucho de lo aprendido.

Pero también están los casos de niños que acuden a las escuelas ya sabiendo leer y escribir. Y este no es un fenómeno urbano y contemporáneo; aquí recuerdo a la extrañada Berta Braslavsky, quien solía contar que, en medio del campo entrerriano, hace unos cien años, aprendió viendo cómo el maestro ambulante le enseñaba a su hermano mayor y luego, cuando el maestro se iba, cómo ese hermano hacía sus deberes. Esa nena tenía entre 3 y 4 años cuando un día sorprendió a los padres leyendo de corrido.

* Texto basado en la conferencia homónima. Feria Internacional del Libro de Buenos Aires, 12º Congreso Internacional de Promoción de la Lectura y el Libro, 26 de abril de 2009.

Cuando la historia de la lectura es vista exclusivamente desde el ángulo escolar, resulta una historia interesante aunque parcial. Entre otras cosas porque la escuela enseña a leer y a escribir, precisamente, para leer y escribir fuera de la escuela, y de confirmar que esto suceda no se encarga la escuela. Ni institución alguna.

Otra mirada posible, complementaria, es abordar la historia de la literatura infantil y juvenil.

En la Argentina, el primer libro que podríamos considerar que fue escrito pensando en un destinatario infantil se publicó en 1880. Es decir que hasta entonces, en el mejor de los casos, la literatura a la que accedían nuestros niños era europea o norteamericana. Es decir que la literatura infantil argentina es contemporánea de la instalación de las ideas sarmientinas en las escuelas.

Un panorama dominado por textos moralizantes, por cuentos y fábulas, por Perrault, hermanos Grimm, la Condesa de Ségur, Esopo, Samaniego, Iriarte.

Es decir que en esta suerte de prehistoria de la literatura infantil, ya la literatura ejecutaba el mandato social de formar moralmente a las nuevas generaciones.

Tuvimos, es preciso recordarlo, un antecedente: entre mayo de 1801 y enero de 1802, Domingo de Azcuénaga y Basavilbaso¹, hermano de Miguel de Azcuénaga, publicó una fábula por mes en el *Telégrafo Mercantil*. Aquellas fábulas no tuvieron gran trascendencia.

¿Esa era toda la literatura?

*Lori vilori
Vicenti colorì.
Lori, virín,*

¹ Domingo de Azcuénaga y Basavilbaso nació en Buenos Aires el 22 de septiembre de 1758, y falleció, también en Buenos Aires, el 29 de abril de 1821. Sus restos están sepultados en el atrio del templo de Santo Domingo.

*contra virín,
Picariyoti,
¡Fuera chicote!*

Toda la literatura, no...

El libro fundador al que nos referíamos en la página anterior es *Cuentos*, de Eduarda Damasia Mansilla Ortiz de Rozas de García (1834-1892). Eduarda, quizás porque pertenecía a una familia patricia, y porque por entonces los medios no tenían el poder que tienen hoy en día, se salvó de la condena pública en relación con ciertos actos cometidos, verdaderamente desmesurados en audacia para la época.

Eduarda era la hija del general Lucio Norberto Mansilla, sobrina del mismísimo Juan Manuel de Rosas, hermana del excéntrico escritor Lucio V. Mansilla y esposa de un político que participó activamente en la creación del servicio diplomático del naciente país: Manuel Rafael García Aguirre. Acompañó a su marido, con quien tuvo seis hijos, en el servicio exterior, y por lo tanto frecuentó a lo más granado de la sociedad de Francia y los Estados Unidos.

Era una mujer de formación poco frecuente para su época. A propósito, se cuenta que el Restaurador recibió cierto día al embajador plenipotenciario de Francia, país con el que las cosas no estaban del todo bien. Advirtiendo que el embajador no hablaba castellano y que ninguno de sus colaboradores hablaba francés, Rosas mandó llamar a su sobrina Eduarda, por entonces de once años, quien hizo de intérprete.

Pero, ¿qué fue aquello que hizo Eduarda que hubiera podido levantar polvareda y, sin dudas, sanciones públicas? Harta de la vida de recepciones y protocolos, tomó conciencia de que no había un interés mayor en su vida que el de escribir, publicar y esperar el reconocimiento social por dicha escritura. El propio Sarmiento opinó en una carta: "Eduarda ha pugnado diez años por abrirse las puertas cerradas a la

Índice

| | |
|--|-----|
| Propuestas, por <i>Susana Itzcovich</i> | 7 |
| Introducción | 11 |
| Apuntes para una historia de la literatura infantil | |
| en la Argentina | 13 |
| Duérmete, mi niño | 24 |
| Literatura y juego. Los primeros pasos en la formación | |
| de un lector..... | 30 |
| Adivinanzas o la supervivencia de una manera poética | |
| de nominar el mundo | 50 |
| Diez libros argentinos que hicieron historia..... | 60 |
| Marcas de las primeras lecturas | 72 |
| Viajar. Leer | 82 |
| Cada niño es otro niño | 88 |
| Elogio de la literatura | 93 |
| La literatura oral de los chicos..... | 99 |
| De la lírica tradicional al folclore infantil | 104 |
| Literatura y escuela, encuentros y desencuentros | 122 |
| <i>Noveditis</i> , una enfermedad incurable (por ahora)..... | 127 |
| Los clásicos, a su debido tiempo..... | 133 |
| Modestas reflexiones sobre la creación de la biblioteca | |
| de la Escuela N.º 1 del Asteroide B 612..... | 139 |
| Los nuevos libros para chicos me sacan canas verdes | |
| (pero me encantan) | 148 |
| Decálogo para desalentar lectores | 161 |
| Bibliografía..... | 163 |